

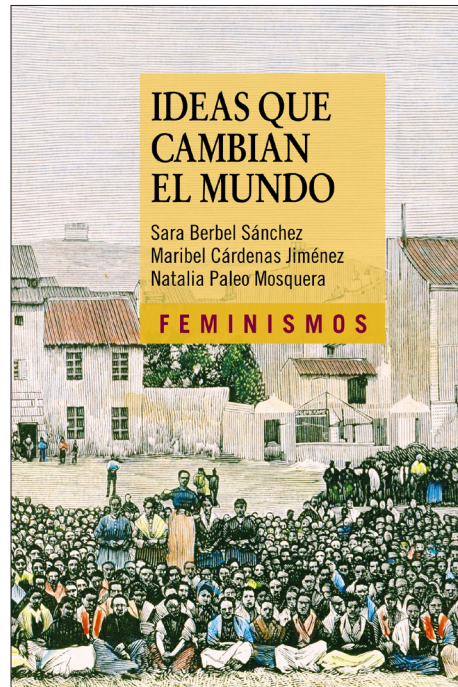
Sara Berbel Sánchez, Maribel Cárdenas Jiménez y Natalia Paleo Mosquera  
**Ideas que cambian el mundo**

Deisy Margarita Tovar-Hernández\*

EL LIBRO QUE NOS PRESENTAN Sara Berbel, Maribel Cárdenas y Natalia Paleo, está conformado por tres secciones.

En la introducción, las autoras plasman los dos propósitos principales del escrito. El primero es poner el énfasis de los movimientos de las mujeres en Europa desde el punto de vista de la izquierda feminista. El segundo, que se encuentra engarzado con la realización del primero, es rendir un homenaje póstumo, en palabras de las autoras, a las luchadoras sociales cuyas contribuciones e historias de vida se encuentran silenciadas en los pasajes de la "Historia oficial" y que, sin embargo, tuvieron implicaciones tácitas en las transformaciones sociales desde el siglo XVIII hasta nuestros días.

En la segunda sección las autoras desarrollan sus propósitos a lo largo de siete capítulos (Igualdad; El difícil arraigo de la igualdad en España; Libertad; Fraternidad; Justicia social; Internacionalismo y, por último, Amor, familia y vidas privadas) en los que entretujan las diferentes problemáticas que han enfrentado las mujeres en la búsqueda de la realización de sus preceptos ideológicos, éticos y filosóficos, que en



***Ideas que cambian el mundo.*** Berbel Sánchez, Sara, Maribel Cárdenas Jiménez y Natalia Paleo Mosquera. Madrid: Ediciones Cátedra, Colección Feminismos, 2013, 261 pp. (1ª ed. en español).

algunas ocasiones les trajeron consecuencias trágicas.

\* Becaria Posdoctoral-UNAM, adscrita al Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades. **Correo electrónico:** psic.margaritator@gmail.com.

En estos capítulos se hace la revisión y comparación de las demandas feministas alrededor de cada categoría con base en la postura política de las luchadoras sociales. Las autoras desarrollan y esquematizan las diferentes luchas por la *igualdad, la libertad y la justicia social*, mismas que han sido analizadas con mayor frecuencia dentro del feminismo; re-crean de forma innovadora la discusión acerca de la *fraternidad e internacionalismo* como posicionamientos políticos y éticos que las feministas europeas han defendido y que han quedado relegados o se han transformado en el camino de la lucha. Finalmente, examinan en el último capítulo las temáticas de *amor, familia y vidas privadas* como parte imprescindible de la historia del feminismo; las autoras visibilizan como se entretajan los posicionamientos teóricos, políticos y éticos con las experiencias de vida de las mujeres.

Al final de la estructura del escrito, las autoras nos ofrecen una sección con bibliografía que, a mi parecer, sirve a tres fines: 1) como sustento teórico para el libro; 2) como una forma de visibilización política de las contribuciones de las luchas feministas en Europa durante los últimos tres siglos y, finalmente pero no menos importante, 3) como una posibilidad para el público lector de continuar con la discusión sobre el debate feminista mediante el reconocimiento de las diferentes posturas teóricas y políticas que se dan hacia dentro del movimiento.

Por otra parte, el título de la obra expresa la lógica reflexiva que atraviesa la lectura de cada una de las temáticas abordadas por las autoras.

La noción de *ideas* hace referencia a

los diferentes constructos que reclamaron las feministas a partir del liberalismo desde sus diferentes trincheras, las disputas que atravesaron para su definición conceptual y las implicaciones de dichas definiciones para los alcances políticos y sociales que impactarían a las mujeres en su praxis.

Las autoras, en su lógica expositiva, enfatizan que las *ideas que cambian el mundo* se gestaron y desarrollaron de formas diversas, dependiendo del contexto cultural, histórico, económico y socio-político de cada país. Resaltan en cada capítulo las problemáticas que enfrentaban las luchadoras sociales hacia dentro de las posturas ideológicas de los movimientos que respaldaban (como el liberalismo, el socialismo, etc.), así como las diferencias entre las diversas posturas feministas (liberales, sufragistas, socialistas). No obstante, y como un ejercicio feminista, las autoras también trazan momentos de encuentro en la pluralidad de las posturas.

El título también refleja la vigencia de las luchas feministas articuladas en torno a estas *ideas*, ya que conjugan el cambio del mundo en tiempo presente (*cambian*), expresando con ello que, aunque las luchas progresistas y del reconocimiento por la ciudadanía se suscitaron en los países de Europa Occidental desde hace tres siglos, éstas no han tenido el impacto esperado para la emancipación de las mujeres en el reconocimiento de sus derechos. Prueba de esto es que en pleno siglo XXI aún se encuentra vigente la interrogante sobre si la exigencia para que las mujeres, todas las mujeres, accedan a la educación y a mejores condiciones de vida y laborales es una cuestión resuelta y obsoleta.

En este sentido, las autoras transmiten la incertidumbre en cada capítulo, preguntándose sobre los escenarios que hicieron posible que las propuestas feministas hayan quedado relegadas en diferentes momentos históricos de las luchas sociales en Europa occidental, bajo la promesa incumplida de que cada cambio en la organización socio-política traería como efecto dominó transformaciones emancipadoras al grupo de las mujeres.

De esta forma, las contribuciones que desde esta latitud nos legaron mujeres como Mary Wollstonecraft, Olympe de Gouges, Flora Tristán, Clara Campoamor, Clara Zetkin, Rosa Luxemburgo, Alejandra Kollontai, Simone De Beauvoir, entre muchas más que las autoras van documentando, son pertinentes en el análisis de las luchas feministas de la actualidad, debido a que la articulación del patriarcado y el capitalismo sigue dando como consecuencia formas opresivas de vida para las mujeres y para la sociedad en general.

La apuesta de las autoras, paradas a hombros de gigantas, es que las *ideas* que defendieron las luchadoras sociales desde la perspectiva del feminismo socialista puedan contribuir al cambio social en todo *el mundo*; que al revisar su devenir histórico en las transformaciones sociales estas *ideas* puedan plantearse en la actualidad, para proyectarse en un panorama de mayor igualdad y justicia social entre mujeres y hombres, entre hombres y entre mujeres.

En el documento, las autoras buscan hacer justicia a las contribuciones del movimiento feminista socialista, por lo que al hacer la crónica sobre dicho movimiento, contribuyen a deconstruir la homogeneiza-

ción de la lucha feminista de forma horizontal, evidenciando la coexistencia de la diversidad de posturas políticas de las mujeres en un mismo contexto histórico y cultural.

En el cuerpo del libro se pueden observar no solamente las aportaciones de las mujeres en posiciones de privilegio económico, sino que se exponen los matices que toma la lucha de las mujeres desde diferentes clases sociales. Derivado de la exposición de dichos matices, se puede advertir que la movilización feminista no está exenta de “discriminaciones” u “olvidos” de otras formas de opresión, como son las de clase.

En diversos momentos, las autoras dan cuenta de las diferentes represiones que enfrenta la lucha feminista y su impacto en *la mujer* en tanto condición histórica, a la par que muestran las diversas situaciones en que *las mujeres* se encontraban, lo que ayuda a una mayor comprensión de las resistencias particulares que tuvieron que enfrentar cada una de ellas ante las reacciones patriarcales que llevaron a varias a ser privadas de su libertad, desterradas, perseguidas, asesinadas, etc.

De este modo, las autoras muestran que, reiteradamente en el devenir histórico, las mujeres han tejido alianzas con los hombres ubicados en posiciones jerárquicas de desventaja social, quienes al final, cuando las luchas han culminado a su favor, desconocen y/o invisibilizan los aportes de sus compañeras; las demandas feministas y la pugna por los derechos de las mujeres quedan “olvidadas” tras el triunfo, beneficiando sólo al grupo de hombres.

Como se dijo anteriormente, las demandas que se exponen en el libro son aún

vigentes, debido a que no están resueltas diversas formas opresivas de vida de las mujeres; asimismo, son vigentes en el sentido de que se escuchan los mismos argumentos (o con sutiles variaciones) sobre las diferencias entre hombres y mujeres, como fundamento de una pretendida *naturalización* de la desigualdad.

Al finalizar la lectura del escrito, me queda una inquietud que emana de la misma lógica reflexiva del texto y que se articula con mis procesos subjetivos: así como se fueron exponiendo las asignaturas pendientes de las luchas liberales y socialistas respecto al movimiento feminista; así como se realizó un ejercicio analítico en el que se

revisaron las posturas feministas liberales y sufragistas en contraposición al feminismo socialista —por provenir de ideologías desde una posición de privilegio de las mujeres que las defendían—, ¿cuáles serían las abyecciones ocultas de las luchas sociales que se suscitan bajo *una mirada desde la izquierda feminista?*

Haciendo una recapitulación general, el libro abarca una cantidad de propuestas para la búsqueda de nuevos enfoques para procurar condiciones más favorables a las mujeres, que vendrán a configurar una cultura nueva más justa e igualitaria para la humanidad como totalidad.